

El año 2024 puede finalizar como el segundo o el tercero con mayores indemnizaciones de la historia del seguro agrario

Agroseguro

Tras un año como fue 2023, con una récord y una sequía generalizada que se convirtió en el peor siniestro de la historia del seguro agrario, parece que 2024 está volviendo a cifras de más razonables, aunque esto no significa que las indemnizaciones vayan a ser bajas. De hecho, la previsión es que el año finalice como el segundo o el tercero de la historia con las mayores indemnizaciones.

Apenas faltan tres meses para que finalice el año, y, por el momento, los cultivos herbáceos vuelven a ser los que registran los mayores daños con 123,61 millones de euros de indemnizaciones estimadas (cifra superior a la media del periodo 2017-2022). En general, este año las lluvias han sido frecuentes, aunque muy desiguales en función de la zona productora, lo que ha provocado que la sequía haya vuelto a ser el riesgo que más ha afectado a estos cultivos, con una estimación superior a los 83 millones de euros. También la uva de vino ha sufrido las consecuencias de las adversidades climáticas con indemnizaciones estimadas de 111 millones de euros. En este caso, las heladas que hemos sufrido durante el año (fundamentalmente las ocurridas en abril y mayo) son las que más han afectado a este cultivo con daños estimados superiores a los 54 millones de euros. También la actividad tormentosa de este año ha afectado al viñedo, de manera que el pedrisco ha generado daños por valor de casi 29 millones de euros; además, la sequía, acumula siniestros sobre este cultivo cuyo valor se estima en más de 20,5 millones. A continuación, la fruta cuenta con indemnizaciones estimadas superiores a los 98 millones de euros, con el pedrisco como máximo responsable (casi 69 millones) y el mal cuajado con una estimación superior a los 22 millones de euros.

Ante una situación como esta, en la que la nueva realidad climática nos deja años de siniestralidad récord, como el 2023, seguidos de años como el actual, en el que estamos encadenando diferentes fenómenos meteorológicos mucho más localizados que los del año pasado pero que entre todos suman cantidades igualmente relevantes, parece crucial contar con una herramienta de gestión de riesgos como el seguro agrario.

Es el momento de proteger la próxima cosecha de cultivos herbáceos

Y es que el otoño es la época en la que se abre el periodo para asegurar la cosecha 2025 de producciones como el trigo, la cebada, la avena, el centeno, el arroz, el girasol, el maíz, el garbanzo, la lenteja o la judía, entre otros cultivos, a través de los módulos 1 y 2 en seco, opciones de aseguramiento que incluyen los riesgos de sequía, asurado, pedrisco, no nascencia, no implantación, incendio o fauna entre sus coberturas. Además, aquellos productores que hayan contratado los módulos 1 o 2 en seco en el plan anterior y vuelvan a suscribir estos módulos en el plan 2024 (cosecha 2025) hasta el 30 de septiembre en el caso de la colza y la camelina, y el 15 de noviembre para el cereal de invierno, las leguminosas y el resto de las oleaginosas, obtendrán una bonificación del 5%.

Hay que destacar que en la campaña 2023 (cosecha 2024) de cultivos herbáceos se experimentó un crecimiento claro del aseguramiento. A nivel nacional, las pólizas contratadas en otoño –las de cobertura más completa, incluyendo sequía– rebasaron los 3,5 millones de hectáreas (+12%), y el capital asegurado se incrementó en alrededor de un 10%, y superó los 2.800 millones de euros. Sumando lo contratado en la primavera (los seguros para el pedrisco), la superficie superó los 4,7 millones de hectáreas (un 12% más); la producción creció en un 31%, hasta los 18 millones de toneladas aseguradas; y el capital asegurado se incrementó en un 26%, alcanzando 4.244 millones de euros.

Actualmente, también se pueden asegurar el olivar y los frutos secos. Además, en el mes de noviembre se abrirá el periodo para contratar el seguro de uva de vino y en diciembre el de frutales, que son dos producciones que también cuentan con un peso importante en el volumen del negocio del seguro agrario.

